

JUILLET, Jean-Pierre

**Des vues de Spinoza.
Arguments et figures de la “philosophie vraie”**

Travaux et Documents du Groupe
de Recherches spinozistes.

Presses de l'Université de Paris-Sorbonne
Paris 2001, 457 pags.

El objetivo de este voluminoso y agotador trabajo ---agotador para el lector, supongo que también lo ha sido valerosamente para su autor--- es, a pesar de ello, de un extraordinario interés. Consiste en investigar las relaciones necesarias entre la marcha de los tópicos teórico-deductivos del sistema spinoziano y las “figuras” (el agua, la sangre y el gusano, la candela y su llama....) a ellos asociadas; cuáles son los significados filosóficos o metafísicos que se sitúan por debajo de estas representaciones y cuál es la relación que tienen con ellas. Dicho de manera más general, cuál es la función de la “imaginación” en el lenguaje “geoméricamente demostrado” del filósofo de Ámsterdam. Pero, dada la inevitable polisemia de las figuras mismas, el análisis exige un sinfín de sutilezas hermeneúticas para deslindar, por una parte, el enfrentamiento de un concepto teórico, o racimo de conceptos, en relación de dependencia con otros, junto con, por otra, la singularidad ---o jerarquía--- representativa de las distintas figuras en acción. Como se ve, todo un trabajo de “lingüística spinoziana”, que el autor desarrolla minuciosamente en la primera parte del libro.

Como era inevitable, la segunda parte ha de tratar de la “física spinoziana”, los famosos Lemas del libro II de la *Ética*, los cuerpos, los individuos, la suma de los individuos, la “natura naturata”, la individualidad de “ideas” y de “cuerpos, en sí mismos y en el entendimiento divino...

Y la tercera parte, la “meta-física” del sistema en relación a las “figuras”. El lema IV o la conservación de la integridad de un individuo cuando sus componentes o partes son reemplazadas por otras; problemas teóricos planteados por la relación entre fisiología e identidad. Un ejemplo: la “suposición” de la llama en el TIE plantea el problema de la “significatividad metafísica” de tal suposición: si un cuerpo “cualquiera” no contiene de por sí la causa de su destrucción y, por lo tanto, en ausencia de otros cuerpos circundantes, la candela y su llama permanecerían indefinidamente, encontraríamos aquí, aunque naturalmente no tenemos evidencia empírica de ello, un cuasi-valor ilustrativo o confirmación anticipada de dos tesis canónicas de la filosofía spinoziana (E3P4: “ninguna cosa puede ser destruida sino por una causa exterior”, y E3P8: “el conato con el que cada cosa se esfuerza en perseverar en su ser no implica ningún tiempo finito, sino indefinido”); lo que, unido a las proposiciones E3P6 y E3P7, en las que se nos dice que tal perseverancia expresa la potencia misma de Dios y constituye la esencia actual de la cosa misma, nos hace descubrir la importancia de la “analogía hermeneútica” en el pensamiento de Spinoza (p. 261-271). A nadie se le ocultan los tremendos problemas epistemológicos que entraña medir la “heterogeneidad” de las cosas, el concepto mismo de cosa (“res”) tan ambiguamente

utilizado por Spinoza, la distinta función *representativa* y *pragmática* del lenguaje, etc, a la que honestamente hace frente el autor de este libro en su “conclusión”.

En un admirable trabajo de análisis minucioso, el autor --lo había anunciado ya en su “introducción”--- nos libera de un estudio sistemático de la filosofía de Spinoza, para centrarse en aquellos pasajes que, a su juicio, son significativos para su metodología: los Lemas de *Ética* 3, el párrafo LVII del TIE, E3P55c, E4P39s, KV1, cap.2, parr. 19, y carta 32.

La fatiga que la lectura de este tipo de libros produce en el lector queda aquí compensada ampliamente por la riqueza de sugerencias que contiene. (A juzgar por la bibliografía, parece que ni en alemán ni en castellano ni en portugués existe investigación alguna sobre Spinoza. ¡Es una pena!)

Bernardino ORIO DE MIGUEL